

LA REVALORIZACIÓN DE LA ALTERIDAD, UNA ALTERNATIVA PARA FORTALECER EL CAPITAL SOCIAL DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

.....

Autora:

Grisel Vallejo

griselval@gmail.com

Universidad de Carabobo,
Facultad de Ciencias de la
Educación,
Departamento de Orientación
Valencia, Carabobo
Venezuela

Recibido: 14-03-2011

Aprobado: 15-06-2012

*Lic. En Educación, mención
Orientación. Master en Artes,
mención psicología Educacional.
Doctora en Educación, mención
Andragogía. Profesora,
departamento de Orientación,
coordinadora de la Comisión de la
Maestría en Educación, mención
orientación y asesoramiento.
Tutora a nivel de maestría y
doctorado.*

RESUMEN

La existencia de un capital social poco fortalecido en los estudiantes universitarios de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo, el cual se puede evidenciar en los daños sufridos en un edificio nuevo, especialmente en espacios de uso común como baños, pasillos, salones, entre otros, me ha motivado a trabajar en los últimos cuatro años en una serie de acciones sistemáticas, con el fin de mejorar ese capital social. Para llevar a cabo esta tarea, me baso en la teoría de la Revalorización de la Alteridad de Vallejo (2006), en el entendido de ser ésta, una facultad formadora de formadores, donde la conciencia cívica y la capacidad de sinergia grupal son elementos fundamentales de convivencia.

Palabras clave: revalorización, alteridad, capital social

THE REVALUATION OF ALTERITY, AN ALTERNATIVE TO STRENGTHEN THE SOCIAL CAPITAL OF A UNIVERSITY STUDENT

ABSTRACT

The existence of a low social capital strengthened in college students of the Faculty of Educational Sciences at the University of Carabobo, which may become evident in the damage to a new building, especially in common use spaces such as bathrooms, hallways, Salons, among others, has motivated me to work in the past four years in a systematic series of actions, in order to improve the social capital. To carry out this task, I rely on the theory of revaluation of Alterity of Vallejo (2006), in the understanding of this being a faculty trainer of trainers, where civic awareness and the ability to group synergy are key coexistence.

Key words: revaluation, otherness, alterity, social capital

La convivencia de muchos años de docencia en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo me han permitido conocer y sentir el contexto que describiré a continuación: una linda estructura nueva, con todas las comodidades necesarias para una buena formación, ha presentado daños en corto tiempo, mostrando una apariencia poco congruente con el deber ser de una facultad formadora de formadores, en lo referente a la conservación de sus espacios comunes. Un panorama frecuente en este sentido, es ver papeles y botellas vacías en el suelo, pupitres dañados, paredes rayadas espacios públicos como pasillos, aulas y baños con daños visibles.

En este sentido, hay que ir mucho más allá de pensar que se trata de un problema organizacional que se resuelve con incrementar el número de personas que limpian las áreas universitarias; más bien se identifica con la conciencia cívica de los actores sociales que allí conviven, así como la unión de esfuerzos hacia los objetivos de bienestar común.

Por otra parte, es menester de todos, adelantar acciones para lograr que los diferentes actores sociales, comunes en este escenario de educación superior, a mi modo de ver las cosas, tomen conciencia que el lugar más limpio no es el que más se asea, sino aquel que menos se ensucia.

LA REVALORIZACIÓN DE LA ALTERIDAD. UNA ALTERNATIVA PARA FORTALECER EL CAPITAL SOCIAL DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Grisel Vallejo
p.p. 224-235

El capital social, como referente teórico es un camino válido para lograr el fortalecimiento de la conciencia cívica y la capacidad de sinergia grupal del estudiante universitario. Por otra parte, presento la teoría de la Revalorización de la Alteridad, de mi autoría, la cual refuerza el primer planteamiento.

El capital social

La Comisión Económica para América Latina (2001), [CEPAL] lo define como “un conjunto de normas, instituciones y organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre las personas, las comunidades y la sociedad en su conjunto.” (p. 2). En el mismo orden de ideas, el capital social de un pueblo o cualquier otra organización social, a la luz de los postulados teóricos de Kliksberg (2001) está integrado por cuatro elementos: (1) Confianza en sí mismo y en las instituciones; (2) conciencia cívica; (3) capacidad de sinergia grupal y (4) valores éticos. Estos elementos están interrelacionados, sin embargo son tratados por separado.

Con respecto al primer elemento, confianza, vista como confianza de los pueblos hacia las instituciones y confianza en el propio individuo y en los demás. Esta confianza ha sido resquebrajada en América Latina, la corrupción, la falta de concertación entre las partes que constituyen la sociedad, parecen ser las causas. Tampoco la gente cree en los demás, se dificultan las concertaciones en las cuales no median documentos debidamente firmados, certificados y notariados; empeñar la palabra, acuerdo de uso frecuente en otrora, se hace cada vez más escaso.

El segundo, la capacidad de asociatividad, la capacidad de producir sinergias permanentemente, desde las formas más sencillas de cooperación como las asociaciones de vecinos hasta las más complejas organizaciones cooperativas. Este elemento está presente en todas las dimensiones existentes en el denso tejido social de hoy. El tercer elemento es la conciencia cívica, la misma se expresa en las actitudes que las personas de una sociedad tienen frente aspectos que son de interés colectivo, de interés público. Por ejemplo, el mantenimiento de áreas verdes, plazas, parques, pago de impuestos, respetar normas de comportamiento social.

El cuarto de la lista son los valores éticos, mediante el cual se exige transparencia en el manejo de gestiones públicas y privadas a todo nivel, reglas limpias de juego, justicia social, y equidad en todos los órdenes de

vida. Valores que deben ser sentidos y expresados en acciones presentes tanto en las más altas jerarquías gubernamentales como en el diario convivir de los ciudadanos. Todos estos elementos en conjunto, fortalecidos a través de diferentes maneras de abordaje, contribuirían al enriquecimiento social de cualquier organización.

Las acciones sistemáticas puestas en práctica en relación a este tema, se relacionan fundamentalmente con dos de los elementos antes mencionados, la conciencia cívica y la capacidad de sinergia grupal. Esta selección, se fundamenta en aspectos puntuales: en un inicio, a mi modo de ver las cosas, el abordaje comunitario en beneficio de la colectividad, se facilitaría si el estudiante con anterioridad, aprendiera intramuros a participar dentro de su comunidad universitaria; que aprendiera también a sentir la sinergia grupal a través de la acción que constituyen sus vivencias, a contagiarse con una conciencia cívica elevada que le permitiera compartir y conservar los bienes comunes.

Esta situación va mucho más allá, un cambio de esta naturaleza produciría un impacto social en beneficio de todos los actores sociales, amén de la capacidad de expansión, que como fenómeno de diáspora, tiene un docente al educar con su modelaje a la gran cantidad de personas que pasan por sus acciones formativas, en un promedio de veinticinco años de vida profesional, en los diversos niveles educativos venezolanos.

En relación a Educación Superior, en la Declaración de Talleres (2005) en lo referente a funciones cívicas y responsabilidades sociales de la Educación Superior, las universidades que suscriben el documento acuerdan, entre otros: A expandir en sus programas de compromiso cívico y responsabilidad social fundamentados en principios éticos y a través de la enseñanza, la investigación y el servicio público. Por otra parte, afirman que están convencidos que las instituciones de educación superior existen para servir y fortalecer las sociedades de las cuales forman parte. A través del aprendizaje, la enseñanza y práctica de valores y compromisos de docentes, personal administrativo y estudiantes, nuestras instituciones construyen capital social formando a los estudiantes para contribuir positivamente con las comunidades locales, nacionales y globales.

En el mismo sentido, Angulo (2005) en su investigación, plantea que las inmensas oportunidades que se presentan en una universidad, en lo

LA REVALORIZACIÓN DE LA ALTERIDAD. UNA ALTERNATIVA PARA FORTALECER EL CAPITAL SOCIAL DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Grisel Vallejo
p.p. 224-235

referente a interacción humana, proporcionan una magnífica oportunidad para contribuir a la formación de capital social en la comunidad universitaria y ampliarla a la comunidad externa. La universidad debe aprovechar los espacios de interacción que se pueden lograr entre sus grupos de interés, pues estas interacciones, adecuadamente orientadas, constituyen uno de los más importantes espacios para el aprendizaje y crean redes sociales basadas en la confianza, la tolerancia, el entendimiento mutuo y los valores compartidos (capital social), que ayudan al desarrollo saludable y sostenible de una sociedad.

La Revalorización de la Alteridad

Para el logro de cambio en relación a la situación no deseada, planteada en esta reflexión, propongo el aporte teórico de la revalorización de la alteridad. En una investigación previa, Vallejo (2006), se generaron ideas para plantearme una teoría reflexiva, derivada de la interpretación, en ella se establece para la población para la cual fue concebida: reconocer en el otro un yo, que se convierte en un tu, a quien considero en todos los sentidos como si fuera un yo, dándole valor al otro, llegando a ello a través de la reflexión. De esta manera, se revalorizan los elementos del capital social conciencia cívica y capacidad de sinergia grupal, generando un crecimiento social, logrado a través de la educación.

En este sentido, para revalorizar al otro, no se puede pensar, sentir ni actuar (en lo tocante a relaciones interpersonales) desde una sola polaridad; me refiero a la otredad. Existe un marcado individualismo en torno a la conciencia cívica, una monovisión del mundo, todos saben que los espacios públicos pertenecen a todos, pero no lo practican, incluso la gente cree que sí; se da cuenta del asunto si le preguntas y le haces reflexionar.

Puedo decir que en algunos casos, el mal hábito está tan arraigado que la acción se hace inconsciente. Al respecto, presento un ejemplo ilustrativo: una de las tantas personas que he consultado tanto en mis investigaciones como en los proyectos realizados conjuntamente con estudiantes, reconoció, después de reflexionar, ser un modelaje erróneo con respecto a sus hijos, al tirar papeles a la calle desde su carro, ya que “no me gusta un carro sucio”. Dice que la acción ya se ha hecho inconsciente y que recibe reclamos de sus hijos porque ella misma les enseñó a no botar papeles en el suelo.

Cuando se piensa en uno mismo en relación a un espacio que pertenece a todos, se está en un punto equivocado porque no se comparte. Cuando caminaba por el área contextual de la universidad, me preguntaba a mí misma ¿Cómo sería deambular por pasillos, aulas, departamentos, en fin por todas partes, si no existieran los demás? ¿Con quién hablaría? ¿Cómo me sentiría usando un banco, un pupitre si sé que nunca lo va a usar nadie? Esta reflexión en medio de la “nadedad” produjo en mí una sensación de sin sentido, de vacío. Esta reflexión me llevó a sentir fervientemente que en todo espacio social se necesitan todos los congéneres que comparten el espacio vital. EL otro es algo/ alguien y no es un yo. En este caso es un alguien, un tú que implica un ir hacia, un acercamiento; decir tú es desear entrar en relación práctica positiva o negativa con el otro.

Las dos polaridades explicadas anteriormente deben estar equilibradas, es como la relación que se establece en el “sube y baja” que se encuentra en el parque; para que se equilibre se necesitan dos, uno de cada lado; si no hay dos subiendo y bajando no hay diversión posible. La alteridad es pues la relación con el otro, con respecto a su nivel de significación. El individuo conoce su sí mismo, pero le es difícil considerarlo como un tu que es igual a un yo o sí mismo; no se conocen las realidades de sus conciencias, se crean un orden externo que no equivale a dichas realidades.

Por otra parte, las personas sí están interesadas en compartir, pero hay que abrir las oportunidades, para ello existen los abordajes oportunos, bien planificados y que respondan a las necesidades reales, no las aparentes del mundo sino aquellas que están en la conciencia. Al referirme a ese crecimiento con respecto al estudiante universitario, quiero significar el papel que juega la Educación Superior en la formación sistemática del sujeto, no sólo en el aspecto técnico sino en el aporte social para el cual debe estar preparado. El aporte social desde este punto de vista, no se refiere a lo económico, se enfatiza más bien en la importancia y el valor que debemos tener con respecto al otro como congénere.

La orientación, como disciplina educativa, se puede tomar como un medio ideal, como un punto de partida pertinente para la puesta en práctica de esta teoría; sin embargo no la hace exclusiva. Desde mi punto de vista, en la orientación, existen algunas premisas aplicables a la estrategia, a la puesta en práctica de la teoría que presento, las cuales se relacionan

LA REVALORIZACIÓN DE LA ALTERIDAD. UNA ALTERNATIVA PARA FORTALECER EL CAPITAL SOCIAL DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Grisel Vallejo
p.p. 224-235

con los principios andragógicos de horizontalidad y participación son ellas: proceso integral, horizontal e intersubjetivo; el orientador y el orientado se encuentran en un nivel relacional horizontal; cada uno aportará en la dialogicidad su cúmulo de experiencias vividas, ambos se acontecen en un proceso intersubjetivo.

En este sentido, es importante señalar que el estudiante universitario es en su mayoría un adulto joven, por tanto, debe desarrollar al máximo su capacidad de autoaprendizaje; la universidad por su parte, debe fomentar los procesos andragógicos de esa capacidad de autoaprendizaje y los procesos de orientación-aprendizaje, en el ilimitado mundo de la educación permanente. Es necesario aclarar que cuando hablo de Andragogía, autoaprendizaje, sinergia, participación, horizontalidad; no me refiero sólo al adulto en situación de aprendizaje de aula, más bien en su contexto total.

Una educación orientada hacia el desarrollo social y a la convivencia armoniosa, reconoce que el crecimiento social es necesario; por otra parte, este crecimiento tiene en los actuales momentos una pertinencia socio-histórica importante. Esto invita inexorablemente a todos los actores sociales a ser creativos para diseñar y activar planes, programas y proyectos orientados a este fin, tanto en el pequeño ambiente que nos rodea, como en relación a la patria, a la región y al mundo entero.

En esta teoría establezco cuatro aspectos relacionales referenciales los cuales están íntimamente consustanciados el uno con el otro, de manera que juntos constituyen el significado de la teoría en sí. Cada uno de ellos tiene un nombre específico y un significado dado para los efectos de esta investigación. El primero es el **Indanar**, cuyo significado es individualismo anárquico, se refiere a la acción de mirar al mundo desde las necesidades individuales y de actuar en consecuencia. Lo anárquico tiene que ver con la falta de orden, la completa libertad que tiene el individuo de hacer lo que quiere, sin tomar en cuenta su contexto social.

En el ambiente universitario se observan situaciones en donde se evidencian ejemplos de indanar: ante la obtención de una información de estudio determinada, la cual todos necesitan por igual, se da el caso que quien la encontró, la tomará para sí y a lo sumo lo compartirá con su pequeño grupo, pareciera que este privilegio, da una exclusividad que se disfruta.

Es difícil lograr que compartan contenidos de interés para enriquecer una necesidad académica grupal.

A través de otro ejemplo, lo que suelen llamar trabajo grupal, no es tal; en el buen sentido del término, el deber ser, el cual consiste en discutir grupalmente lo investigado, para ensamblar luego el trabajo en forma coherente y en consenso. En su lugar, lo que habitualmente hacen es dividir el contenido en partes, las cuales son desarrolladas individualmente y luego son ensambladas una detrás de la otra.

Por otra parte, y en el mismo sentido, para ponerse de acuerdo en la forma de realizar dicho trabajo, primero pasaran por la etapa de su indagar, cada cual expone sus necesidades individuales y después de discutir cual necesidad es más "importante", llegan a un semiconsenso. Adicionalmente, se da el caso que un integrante no acude al encuentro, por lo tanto es castigado "pasando el trabajo en computadora".

En resumen, procediendo de esta manera, les queda muy poco aprendizaje académico y de convivencia, reforzando así su indagar e impidiendo el paso del bienestar colectivo. Se hace necesario de parte de los docentes, un seguimiento constante del trabajo grupal asignado, para recobrar la utilidad y el buen sentido de esta estrategia, común en el ámbito educativo a nivel superior.

Desde esta perspectiva, la actitud individualista se repite en las clásicas "colas" para tomar el transporte; para retirar reportes de nota; inscripciones, entre otras; por tanto, siempre se pondrá de manifiesto el indagar. En diversos ámbitos se encontrarán ejemplos de actitudes con características de individualismo anárquico, tal es el caso de la familia, la comunidad, la escuela, la universidad, clubes, asociaciones, en fin organizaciones sociales de diversa índole.

En el mismo sentido, hay que resaltar que todos esos escenarios forman parte del contexto social, agente formador que orientado para tal fin puede dar paso al fortalecimiento de la conciencia cívica y la capacidad de sinergia grupal en los seres humanos.

El segundo aspecto relacional referencial es la **reflexión**, significa pensar detenidamente en relación a la realidad que hay en la conciencia, con la finalidad de cambiar hacia acciones más proclives a la convivencia

LA REVALORIZACIÓN DE LA ALTERIDAD. UNA ALTERNATIVA PARA FORTALECER EL CAPITAL SOCIAL DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Grisel Vallejo
p.p. 224-235

armónica con aquellos con quienes comparte su contexto inmediato. Los actos reflexivos tienen el carácter de modificación de la conciencia que en este caso es la realidad del fenómeno.

Ante el indanar, propongo que a través de la reflexión lleguemos a la **revalter**, la cual significa revalorización de la alteridad, es el tercer aspecto relacional referencial de esta teoría. Hablo de revalorización porque nosotros conocemos el valor del otro.

En las enseñanzas religiosas o familiares siempre se habla de la consideración que debemos tener por el otro; sin embargo, por múltiples razones que no traeré a colación en este trabajo, hemos olvidado cuán importante es rescatar el valor del otro para contribuir por decisión y convencimiento interno al crecimiento social, lo cual redundará en un aumento del capital social del entorno local, con repercusiones futuras en la nación y en el mundo. No quiero decir con esto que sean menos importantes las campañas de iniciativa mundial o nacional en torno al tema que nos ocupa. Mi propuesta habla de ampliar los escenarios, sin el menoscabo de los ya existentes, más bien actuar en sinergia con ellos.

Sin embargo, creo firmemente que los cambios son mucho más profundos, sustentables y sostenibles, si se dan en pequeña escala, individualmente. Pienso que mientras esperamos que las macroestructuras inicien los procesos de cambio, puede ser que ocurran; pero mientras tanto estamos en una paralización, en medio de acciones no deseadas; esperando una “mano dura” que nos haga “caer en cintura”, pensamientos estos que están generalmente ligados a acciones punitivas ante la infracción de normas. Si en cambio generamos acciones en pequeños grupos humanos a favor de cambios individuales, muchas individualidades que hayan cambiado su indanar por la revalter, se sumarán en sinergia con otras y así sucesivamente.

Progresivamente, podremos tener cambios sociales de abajo hacia arriba, siendo probable que las macroestructuras se vean en la necesidad de desarrollar políticas coherentes con el fortalecimiento del capital social de los grupos humanos a los cuales representan.

El cuarto aspecto relacional referencial lo constituyen el tejido social individual y el tejido social colectivo: el **tesin** y el **tescol**, los cuales están

interrelacionados, por tanto van juntos como si fueran un sólo aspecto. El tesin significa aquí, tejido social individual, el tesin de una persona, por ende, está formado por su red relacional, todas las personas que conoce, sus familiares, amigos, relacionados, en fin todos aquellos con quienes interacciona en mayor o menor grado.

El tescol, por su parte tiene como significado: tejido social colectivo, está constituido por la suma de todos los tesin que conforman una sociedad. A medida que las personas incrementan su capacidad de sinergia grupal desde su individualidad, su red social, será más rica. Así se suman tesin y tescol como un binomio inseparable.

En ellos, la tarea del individuo consiste en ser a la vez tejedor y parte del tejido social. Es una acción constante en donde tendrá, (según sea la necesidad individual o grupal), que salir para tejer y aumentar el tamaño de la red y entrar para formar parte del tejido, sin que esto merme el resto del tramado ya ejecutado. El incremento de estos elementos relacionales, ayudarán a enriquecer las redes sociales, puntas de lanza en el proceso de crecimiento social que se desarrolla hoy en contextos locales, nacionales e internacionales.

Es necesario señalar que el proceso de cambio debe ser individual, es el ser humano desde su sí mismo quien es capaz de explorar en su conciencia a fin de encontrar aspectos que quiera cambiar en relación a un fenómeno determinado. El proceso de transformación de la conciencia comienza por la reflexión que cada individuo hace en cuanto a su relación con el otro. Allí se reconoce el indanar, ese individualismo anárquico que impide pensar en el otro como un yo.

Una vez lograda la concienciación, el siguiente aspecto me lleva a revalorizar el otro, ese tú que siento como un yo. Con ello se habrá logrado la revalter, revalorizar al otro como un yo. Esto significa que toda acción relacionada con el fortalecimiento de la conciencia cívica, debe ser sentida como parte de un contexto social denso que se comparte con muchos "Tú", quienes son como un yo, cargados de deseos de compartir. Así, la capacidad de sinergia grupal emergerá en consecuencia.

Cada individuo estará en capacidad de incrementar entonces sus redes sociales, en primer lugar, las individuales, entendiéndose estas como las

LA REVALORIZACIÓN DE LA ALTERIDAD. UNA ALTERNATIVA PARA FORTALECER EL CAPITAL SOCIAL DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Grisel Vallejo
p.p. 224-235

que desarrolla cada quien desde sí mismo y hacia los demás. Contactos con diferentes agentes de socialización como la familia, amistades, grupos de pertenencia o contactos que le permiten consolidarse como persona y afiliarse a diversos grupos de referencia e incluso instituciones formales y no formales, entre ellos los ambientes educativos. En el mismo orden de ideas, al sumar muchas individualidades transformadas, (las cuales a su vez han incrementado sus redes individuales), es evidente el incremento de las llamadas redes sociales colectivas.

Las redes sociales colectivas son entendidas como la interconexión de colectivos que se interrelacionan para fortalecer el tejido social, en sinergia grupal; cuando los propósitos de lograr son semejantes o cuando concientizan que pueden ayudarse unos a otros para mejorar. Los estudiantes universitarios tienen la oportunidad de fortalecer tanto sus tejidos sociales individuales como el colectivo en una pléyade de opciones que se le ofertan permanentemente.

Al final se logra un crecimiento social sostenido y estable, producto de la transformación de muchas conciencias de estudiantes universitarios, que por convencimiento tendrán una actitud diferente frente al fenómeno. Así, a través de la educación, en su acción permanente de formación, se logra un crecimiento social que enriquezca la convivencia humana, en un clima de armonía y paz del yo y del tú. En primera instancia en el contexto universitario, el cual forma parte de un mismo universo compartido, pleno de sinergia en acciones cooperativas.

Finalmente, ante esta experiencia de conocimiento y de amor compartido con mis congéneres, iguales a mí y con quienes mantengo una relación horizontal, invito a vivenciar lo previsto en mi teoría, piensa siempre en el otro como si fueras tú mismo, revaloriza al otro a través de la reflexión.

En esta relación horizontal, en armoniosa convivencia, sintiendo respeto y consideración por el otro, el estudiante universitario revaloriza su pequeño mundo de la educación superior, con la capacidad de proyectar ese desarrollo personal y grupal hacia el fortalecimiento del capital social de su contexto tanto universitario como de la sociedad en general.

REFERENCIAS

- Angulo, C. (2005) *El rol de la universidad en la promoción de capital Social*. Ponencia presentada en el Seminario Internacional el capital social en acción, Caracas.
- CEPAL (2001) *Capital social y pobreza*. Documento preparado para la Conferencia regional sobre capital social y pobreza. Santiago de Chile. Septiembre de 20001.
- Declaración de Taillores (2005) *Sobre responsabilidades cívicas sociales y las funciones de Educación Superior*. Taillores, Francia. Septiembre. [Documento en línea* Disponible: [http://www.ulsf.org/pdf/spanish\[consulta](http://www.ulsf.org/pdf/spanish[consulta) : 2010,Septiembre 28
- Kliksberg, B (2001) *El capital social*. Caracas: Panapo.
- Vallejo, G. (2006) *La revalorización de los elementos del capital social en el estudiante universitario: desde una perspectiva fenomenológica*. Tesis Doctoral. UNIEDPA.